



EL ZURRIAGO,

PERIÓDICO SATÍRICO DE POLÍTICA, COSTUMBRES Y LITERATURA.

PALABRAS DE MODA.

Son el diablo estos tiempos; cuando uno piensa en ciertas cosas, ó debe irse á ensayar la vida salvaje de Mr. Ronseau, ó como Demócrito, reirse á carca-

jadas ó estar constantemente con el lagrimon en los ojos como Heraclito: ó suspirar dia noche por la dulcinea de sus entrañas como los moderangos por su benéfica, angelical ó inmortal Cristina.... Esto decimos nosotros en nuestros adentros que somos prosaicos ó castesaos á la pata llana al ver la mania y el furor de la *centralizacion*; palabra *sacramental* del dia y que como las modas pasará y sin dejar mas rastro como ha acontecido á varias otras, que tristes desengaños, lecciones severas.

En la ominosa decada por la cual á la manera que los Israelitas suspiraban por las cebollas del Egipto está ya suspirando una porcion y no pequeña de la gloriosa moderangueria, y eso por la santa y patriótica razon de haberse hecho en setiembre último con la breba que ellos chupaban, lo que sus señorías mismitos habian practicado en octubre de 33 y en abril de 34 con los ahijados del alpargatero de Teruel; en esta *felicisima* época, repetimos, en que por un quitame alla esas pajas se ahorcaba á un padre de familias y hasta al bello sexo, en que millares de ciudadanos acaudalados gemian cargados de yerros en inmundos calabozos por el solo hecho de haber creido en la palabra de narizotas *marchemos todos y yo el primero por la senda constitucional* como aconteció á los Abargues, á los Labordas, á los Valls y á mil y mil mas, *trono y altar: majestad divina y*

humana eran la espresion *sacramental*, el salvo conducto para cometer todo género de tropelias, letra abierta para insultar á placer, pasaporte irrefrendable para ir por donde y como daba la real gana, y escalon para que de barrendero, bracero y sacristan se subiera á las primeras dignidades aulicas, civiles y eclesiásticas. Mas esta chupa melona de los del *viva el Rey disoluto y mueran los negros* se acabó con la resurreccion fernandina de la Granja, y pasó á otros algo mas amanerados, pero no menos ambiciosos ni hipócritas. En estos tiempos era de ver el entusiasmo, la emocion, el júbilo con que se invocaba el nombre de Maria Cristina, de la augusta Reina Gobernadora del Reyno, de la excelsa Princesa, de la inmortal Madre de la tierna Isabel. Todo era cristino en aquel afortunado entonces: trages á lo cristino, peinado á lo cristino, color azul cristino, baile á lo cristino, poesias en todos metros dedicadas á Cristina; operas, conciertos, comedias, melodramas, sainetes entremeses, todo era cristino. Era tanto este furor de cristanizar, que hasta penetró en el sacramento bautismal, pues no pocos imponian á sus hijas este nombre de moda, apenas conocido antes en España.

Mas andando el tiempo, anduvo tambien el cristinismo, y ya en 34 hizo *clisis* como dicen los paletos, y entró la voz sacramental de *tabla de derechos, garantías sociales*, pedidos tan justos como

oportunamente. Pero le sucedió á estos lo que á los demas, en tales términos que hasta el mismito señor Lopez que fué el autor de esta fé política, ha confesado en esta legislatura, y lo habia ya hecho en otras, que de nada servian todas las tablas de derechos, ni todas las garantías del mundo si uno ponía el pandero en manos infieles, como quien dice, á merced de la trinidad angelical del tiempo de marras, cuyos bajos hacian tanto caso de estos telarañas sociales como Torquemada del Coran de Mahoma; y sino ahí estan Campe, Pascual y Jaumar que no nos dejarán mentir.

A estos *santi boni* sucedió el magnífico y pomposo trisagio de *paz, orden y justicia*. Todo el mundo hubiera creído al oír la música celestial con que se entonaba este himno, esta espresion *sacramental* de los doctrinarios hispanos, que la divina Astrea iba á abandonar los cielos para asentar sus reales entre nosotros; y que íbamos á ver los tiempos primitivos en que los robles manaban leche y miel, y en que habia por dó quier rios de delicioso nectar como quien dice de Valdepeñas, Malaga, Gerez y Sitjes. Pero, quia; aquello no fue mas que una engañifa, una segunda edicion del programa de Mendi-zabal, el proemio de los estados de entradas y salida, del tesoro desde que andamos revueltos con la *centralizacion*, con esta divinidad á la orden del día, con

este curalo todo. No negaremos nosotros por eso la necesidad de la medida, ni la bondad de su aplicacion, pero tampoco podemos tragar esos sueños dorados, esos potosies que algunos pretenden hallar. Dios quiera se conduzca la cosa de tal modo no nos suceda lo que con tantas y tantas *que fuimos por lana y volvimos trasquilados*. Si señores, porque ahora nadie hace ya caso de ordenes de Rey, ni de Roque, y lo primero, primerito que hay que hacer para que la centralizacion produzca los resultados apetecidos, es saludar á lo Federico II. á los Intendentes y Asentistas combalachados en mirar por si; y solo por si; pues mientras no se haga una de estas barrabazadas todo el afan de esta providencia gubernamental será teger la tela de Penelope, perder el tiempo y tener un desengaño mas.

¡COSAS DE ESPAÑA!

Mientras en el Congreso se truena de recio contra el mando á lo baja de tres colas que un médico-general ejerciera en Málaga en 37 y 38, este se está paseando tan fresco y rollizo por estas calles de Dios que da envidia el verle. Señor Pascual, ¿cuanto mejor no fuera que V. llevase ante los tri-

bunales á este insigne guerrillo: que chillar y alborotar en el Congreso? Con lo primero, se pudiera tal vez dar un ejemplo que impusiera á los que se prestan á ser instrumentos de pasiones y de venganzas; y con lo segundo, da V lugar á dos cosas á cual peores. La primera, acreditar poco caracter, mucho, mucho... Y la segunda, hacer indirectamente la defensa de un gobierno que por cierto no carece de flancos por donde vulnerarle. Pericles decia, señor Pascual, y no olvide S.S. la sentencia, que no habia peor enemigo que un amigo indiscreto, ni mejor abogado que un opositor tonto. De la verdad de la primera parte de aquel dicho célebre, hai está el segundo Angel de las Andalucias D. Juan liso y llano; asi como de la esactitud de la segunda pueden responder las peroratas de SS. que en la cuestion de Regencia dejó á los progresistas como asi asina lo hizo Palarea con el ministerio Calatrava.

Los moderaditos redactores del moderado Canigrejo, órgano de cuarto bajo del partido moderado estan dando nuevas y relevantes pruebas de moderacion en la polemica que de pluma y de *fac'e ad facien* han entablado con el propietario del Castellano, Ah! es mucha la moderacion de algunos moderados; una mentira de tantas como se han inventado en estos puros tiempos de fantasmagorismo y de hipocresia, pero mentira que á no pocos ha sido

my provechosa. Diganlo sino Arrazola y Castro, y tantos, tantos....

CIRCULOS DIPLOMATICOS.

Ayer noche se decia en ellos como cosa cierta, que el embajador inglés se ha conducido del modo mas leal y caballeroso con nuestro gobierno en lo relativo á los escesos cometidos con el pabellon nacional por el consul británico en Cartagena.

Ya recordarán nuestros lectores levantamos una voz de indignacion contra tamaño atropello, y que ofrecimos tenerlos al corriente de cuanto ocurriera sobre el particular. Por esto nos apresuramos á publicar tan fausta nueva. Esta consiste, en que tan luego como el citado embajador ha estado enterado por nuestro gobierno de los sucesos, ha separado á dicho consul, héchole embarcar para Inglaterra, encargando provisionalmente al vice-consul el despacho, y ademas ha comunicado á todos los consulados del Mediterraneo y del mar Cántabro las ordenes mas severas para que eviten á todo trance el dar el menor motivo de queja á nuestro gabinete. Si todo esto es verdad (que para nosotros lo es) no podemos menos de aplaudir la lealtad del caballero

Asthor; bien que aguardamos á que nuevos actos vengan á apoyar esa conducta franca de aliados sinceros, pues que no ignoramos las tretas diplomáticas y que esto pudiera muy bien ser un mero arcótico para adormecer el justo enojo que existió en el pecho de todos los españoles verdaderos la noticia de atropello y desmanes tan groseros. Por esto desearemos que el gobierno se pudiese en guarda acerca estas demostraciones tan alagüeñas, y que firme en el carácter imponente que dicen tomó en este asunto, lo sepa mantener hasta obtener las seguridades mas completas de que no quedará sin el debido castigo atentado tan grave, y de que no se repetirá en lo sucesivo.

Todas estas precauciones son indispensables para no salir engañados, y nadie que conozca aunque no sea mas que someramente la diplomacia de la orgullosa Gran Bretaña dirá, somos recelosos ni desconfiados.

Por fin, esta es una de aquellas cuestiones que sin tardar tienen que recibir una solución práctica. Por esto si en adelante vemos que los buques de la marina real inglesa no protejen esa nube de buques ligeros que hacen el contrabando mas escandaloso en las costas de ambos mares; si dejan obrar libremente á nuestros tribunales en todas las cuestiones fiscales; si de hoy mas aquel omnipotente gabinete no

echa la espada de su autoridad en la balanza para alcanzar con la fuerza lo que la ley de los tratados les niega, si por ultimo, se conduce como compete á la fidelidad de una amistad y alianza antigua, entonces seremos los primeros en celebrar esta politica justa y benefica; entonces clamaremos sin cesar para que se estrechen mas y mas las relaciones que existen entre unos pueblos en los cuales las ideas de honor, de entereza y caballeridad son tan parecidas é idénticas.

No separándonos de este origen, no podemos decir otro tanto del enviado de Luis Felipe en lo relativo á la invasion del Bastan Vasco, aunque parece que se ha mostrado al Regente sumamente sentido de este paso, y hecho las mayores protestas de que si ha habido la tal invasion ha sido únicamente una calaverada de un alcalde de monterilla, y de ningun modo un acto hostil de su gobierno. Esto es lo que se nos ha vendido como la verdad, y por conclusion, repetimos, que el gobierno en este, ni en casos semejantes no se debe pagar de charla sino atenderse á los hechos, pues

Obras son amores,
Y no buenas razones.

ESTO SI QUE MARCHA.

No crea el benevolo y pio lector digamos eso por alguna Nota enérgica que el señor de Gonzalez había pasado a Lord Palmerston y á Mr. Guissot por las fechorías de Cartagena y de los Alduides, ó por alguna satisfacción que los mandatarios de estos dos padres maestros políticos habrán dado al Regente único del Reyno; ni que hagamos esta admiración por alguna flamante real orden del amo de la Hacienda Nacional para embaucar con la palabrería de moda á cuatro fatuos. No señores, nada de eso nos mueve á estampar este tema ma, romantico que la misma *felicitación* que dirige al Duque de la Victoria por la *culminante dignidad á que le ha elevado el país en masa*, la milicia nacional, de Coin compuesta segun las firmas, del juez de 1.^a instancia del escribano secretario del ayuntamiento constitucional, del escribano del juzgado, del escribano de rentas, del escribano de amortizacion; nada de eso nos mueve repetimos, sino asuntos muy propios y peculiares de la hermandad periodística, y sea dicho esto con perdon de los que se escandalizan de que algun escritor use términos de moda en tiempos de maricastaña aunque este mismo hipocriton en tocando la tecla de los asuntos políticos no arroje de sus imputos labios mas que palabras de venganza, de ira y de rencor.

Asunto que atañe muy de cerca á los que hemos dado en la majaderia de ser órganos de un partido, que forma la mayoría numérica del país, valiéndonos de la modesta frase del Correo Nacional, es el objeto de estas líneas. Y sino vean si marcha el periodismo con los cariños que acaban de hacer en Zaragoza, en este pueblo de héroes, en esta siempre *invicta* ciudad, media docena de orates con nuestro descolorado compañero La Sesatez cuyo cofrade á fuer de juicioso (una mentira de tantas) le sucede lo que el asesor de minas el caballero Ferro Montaos que no se sabe á que bando del partido progresista pertenece. Pero entre los Redactores del Cangrejo y el propietario del Castellano la cosa ha sido algo mas, pues ha habido targetas de laudes de honor, entrevistas de gente del gran tono etec.

Mas donde el diapason ha subido al ultimo punto, donde ha mediado mas que cencerreo, chamusquina, y que citas y conferencias, ha sido entre los editores del *Bilbaino* y del *Vizcaino originario*. Estos dos caballeretes, estos dos pobres periodistas Gaminde y Escosura á cual mas progresista, uno y otro y los dos á la par liberales á marcha martillo segun la palabra de los mismos que por cierto no deber ser sospecha supuesto que ellos mismos lo dicen, han andado á pistoletazos por dar una demostracion bruto-romantica de progresismo y de ilustracion. ¡O adelanto de la etecue.

« ferrea del siglo 13, de aquellos bienaventurados tiempos en que la justicia estaba colocada en la punta de la lanza, y el derecho en el filo de una espada toledana, tiempos que un puñado de imberbes botarates pretenden resucitar aunque no sea mas que por dar que decir, tener una importancia tan necia y fantástica como la de media docena de contrateros que con la sangre del soldado han hecho buenos patacones y que llevaron unos pañales de hilo mucho mas recio que el que servia para cordon de fraile Francisco. Horripilados nosotros de semejante barbarismo, de un anacronismo tan chocante, nos vemos forzados á esclamar con la ironia mas profunda *jesto si que marcha* por que ¿no es indudable que es menester estar locos rematados para venir en esta epoca de paz, de afeminación, de regalo y de filosofia con las costumbres y usos de hombres semi-salvajes y feroces? Semejante despropósito solo puede caber en cabezas perdidas, y entre gente montada á lo estrangis que en esta parte como en otras muchas van algunos siglos en zaga á nuestros abuelos; á aquellos hombres respetables en mar y en tierra, en armas y en las letras.

LAS FABRICAS DE BARCELONA

Es mucha cosa lo que acontece con estas prosperar y voyantes fábricas! Al paso que mas adelanta

mas estorvos se oponen á sus progresos. Proyectos de tratados de Comercio con Inglaterra por un lado, y por otro *asociaciones* de jornaleros para dar la ley á los dueños; ley en la que van envueltos amos y trabajadores. Hay quien ve en esto, duende, y que este duende es de allende los mares. Esto es indudable para todo el mundo; con que señor gobierno alerta, ojo avisor con los Isleños, porque sino á lo mejor les va á pasar á aquellos importantes establecimientos la fiesta que á las fábricas de Guadalajara y del Retiro, hoy dia mansion de gorriones las primeras, y hecha escombros la segunda.

Tu que no puedes,
Llévame acuestas

Este dicho de un sainete antiguo nos trajo á la memoria la ridícula y estranbotica orden, advertencia, aviso ó tontería que el mal parado pretendiente preso en Bourges acaba de dirigir á sus asendereados proselitos con motivo del cese de subsidios desde el 1.º del contante que les ha intimidado la magnífica y generosa nación francesa, nuestra leal y cara aliada. Es mucho hombre este pretenso Rey, ¿Con que señor vigotillos dar V disposiciones soberanas cuando ni siquiera es dueño de salirse una pulgada del ca-

mino si es que se larga á dar algun paseito? Siempre habiamos tenido por un pobre petate al bueno de Carlitos, pero haora vemos que nos habiamos quedado cortos en juzgar acerca su capacidad. Con que V. M. siempre *invicto y siempre vencedor* como le llamaba el Obispo de Leon, salirnos con semejante patuchada, y nada menos que para curar] la camina con que los pios y peneficos futros han sitiado á los hijos de aquellos que tiempos no muy lejanos mantenian á buena mesa y mantel al insignificante número de unos cuarenta mil paisanos, arrojados aca por una oleada política, asi como otra ha metido entre los musiures á esos siete ú ocho mil desgraciados españoles, que por mas facciosos que sean, siempre son españoles desgraciados, hermanos nuestros estraviados. ¡Que principe! ¡que nacion tan magnanima! ¡Ah! tal para cual, y lo peor del caso es, que uno y otro son iguales para la pobre España.

MESA REDONDA.

Muy apuradillo anda S. E. segun se dice por ahí entre la gente del oficio. No es extraño; está de Dios que la poltrona de Hacienda ha de dar que sentir á cuantos la pulsen con sus valientes posaderas. Apostamos á que el señor don Pedro renunciará de muy

buena gana á la facultad de sentarse en ella despues de haber visto que no es lo mismo charlar que egecutar.

El nuevo Hacendista opina por la rebaja del precio de la sal, pero antes habia ofrecido la renta en arrendamiento á el Banco de S. Fernands por 48 millones de rs. anuales, 3 millones mas del resultado que ha dado por un quiquenio—atájeme esos pavos compadre. ¡Qué conciencia.

Despues de la famosa circular cerrando las tesorerias á la deuda flotante, va y pide dinero anticipado á los interesados en ella—cálculos quebrados.

Tambien es peregrino que los amigos de las chitas (este nonbre dan los extremeños á las *indianas*) no conocieran al que se perdió por no saberlas vender en la calle de la Paz.

Dios nos la depare buena... téngasele la lengua á D. Pedro porque si cumple lo que ha ofrecido en el Congreso, ya quedará lucido el crédito.—Ay pobre Banco de *pena* como llamaba un fabricante de naypes en Londres al Banco ministerial!

Para ser ministro de Hacienda no hay como

haber leído cuatro libracos *in estrangís* y conocer por el forro á la España,

Dicen que el buenodel nuevo Necker tiene grandes proyectos en la cabeza— Lo mejor que tiene, es, que todos son irrealizables; de otro modo sería preciso huir al desierto.

No pues la gente que le aconseja, lo entiende: tienen unas uñas asina...

La voz de que el partido Cortina revuelve cielo y tierra por meter al caballero Villalta de Subsecretario de la Gobernación, ha alarmado á varios diputados de influencia. *El Zurriago* cree que no hay para que, porque no le cabe en su majin que el señor Infante cometa semejante pica .

EDITOR RESPONSABLE T. GONZALEZ.

MADRID: IMPRENTA DEL ZURRIAGO